

Iglesia

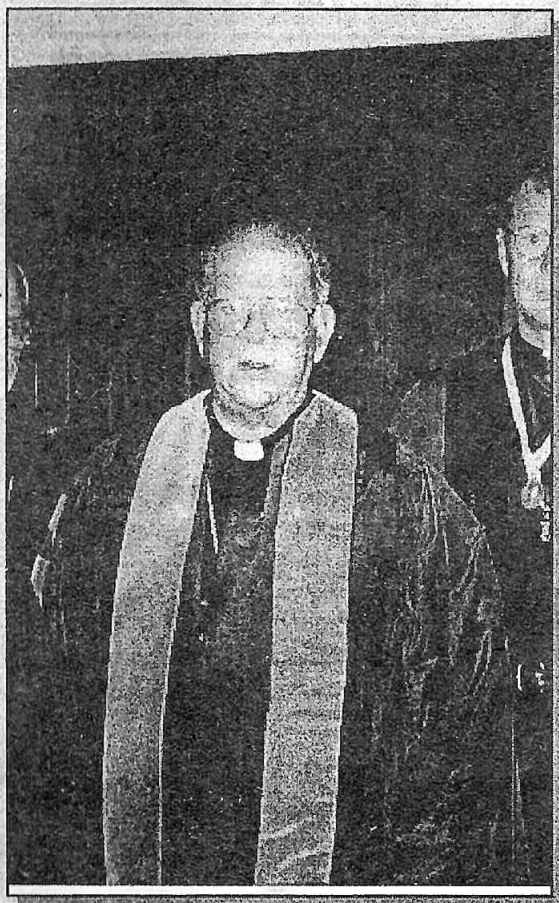
en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Junio - Julio 1999

Año IX

Boletín No. 78



**RECONOCIMIENTO
A
LA IGLESIA
CUBANA CON EL
TÍTULO
DOCTOR
HONORIS CAUSA**

Sumario

3. **La Voz del Pastor**
Discurso de aceptación del título de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Georgetown
9. **Inquietud**
Inquietud de los Religiosos y Religiosas de Santiago de Cuba
10. **El año del Padre**
11. **Oración**
ORAR es VIVIR
12. **La Parroquia**
La Parroquia ¿Comunidad Imposible?
14. **Entrevista a Mons. Stella**
18. **Glorioso Centenario**
Mons. Francisco de Paula y Aguilar
22. **Colaboraciones**
Apremiante la renovación cubana
24. **Reflexiones**
Vivienda y Sociedad Cubana en los Noventa
26. **Reportaje**
Museo Arquidiocesano "Mons. Enrique Pérez Serantes"
28. **Valores**
La Libertad
29. **Familia**
El Fogón Imposible
30. **Año del Anciano**
Sentido y valor de la vejez
31. **Estudios**
De la memoria a la esperanza
34. **Iglesia Misionera**
Proyecto de Evangelización en el Segundo Frente
36. **San Isidro Labrador**
38. **Noticias**

Portada

Mons. Meurice después de recibir el título
Doctor Honoris Causa
28 de mayo de 1999

Contraportada

ORACIÓN de un PADRE

Iglesia en Marcha
Miembro de la UCLAP

Consejo de Dirección:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Angel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous.

Suscripciones

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

Mercedes Ferrera, Grupo de Religiosos y Religiosas, P. Bartolomé Vanrell, P. Arturo Niño, P. Carlosman, Hno. Osvaldo Morales, Víctor Padrón, Antonio López de Queralta M., Caridad Cristina Gramatges, Pedro P. Amador, Pablo Alfonso, Giraldo Setién, María de los A. Garriga.

Fotografía:

Pedro Pablo Amador, Hno. Miguel Campos

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Montaje e Impresión:

René González Vázquez

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

Presente y futuro de la Iglesia en Cuba



*Ilustrísimo Sr. Rector Magnífico:
Honorable claustro de profesores:
Alumnos y familiares.
Señoras y Señores:*

Cuba y su Iglesia han encontrado, sobre todo después de la visita del Papa Juan Pablo II a la Isla, un nuevo lugar en la consideración de la familia de naciones.

Creo que es más por el caudal humano de sus hijos e hijas que por los mismos acontecimientos que han marcado su historia. Su Santidad lanzaba este apremiante llamamiento que aún está por responder: ***"Que Cuba se abra al mundo con todas sus magnificas posibilidades y que el mundo se abra a Cuba... Llamada a vencer el aislamiento, ha de abrirse al mundo y el mundo debe acercarse a Cuba, a su pueblo, a sus hijos, que son sin duda su mayor riqueza. Esta es la hora de emprender los nuevos caminos que exigen los tiempos de renovación que vivimos, al acercarse el Tercer milenio de la era cristiana"***.

Discurso de aceptación del título de Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Georgetown.

Desde esa perspectiva, agradezco profundamente a las autoridades universitarias de esta insigne y venerable Alma Mater por la alta distinción de conceder al Arzobispo de Santiago de Cuba este título de *Doctor Honoris Causa* en Humanidades. Estoy seguro de su cercanía a mi país, es por ello que puedo estarlo también en relación con este gesto de amistad y apoyo, que por supuesto, no va dirigido a mi persona sino que lo recibo como una señal de esperanza en el camino de Cuba y su Iglesia. Una señal elocuente que no tengo que interpretar debido a su evidencia.

UNA VISIÓN DEL PRESENTE

No obstante, al recibir este doctorado, quisiera compartir con ustedes mi visión de ese camino que, como ustedes saben, ha estado bordeado de encrucijadas y recodos, de luces que dejan ver mas allá de lo inmediato y de penumbras que entorpecen el avance. Ha sido un camino de cruz y

resurrección, de dolor y esperanza. No han faltado voces que nos han invitado a parar... a desmayar en la esperanza, a sentarnos a esperar lo peor. Otras nos han animado a proseguir, a perseverar... la más autorizada de esas voces ha sido la del Santo Padre que no sólo nos invita a seguir el camino sino a encontrar "*nuevos caminos*" de renovación.

La Iglesia en Cuba ha recibido esta exhortación papal en medio de un crecimiento visible. Durante décadas la Iglesia en Cuba creció hacia adentro, se purificó hasta quedarse en lo esencial, asumió la cruz silenciosa y aprendió a creer en la fuerza de lo pequeño, en la eficacia de la pobreza, en la libertad de vivir despojada de todo poder. Con un solo poder contamos, el de Cristo crucificado y resucitado.

En la última década, sin embargo, esa cruz ha dado sus frutos.

La Iglesia creció en credibilidad y capacidad de convocatoria, ha ganado con perseverancia y audacia mayores y nuevos espacios físicos y morales. Se ha duplicado el número de sacerdotes y religiosas debido a que el Estado ha concedido un mayor número de permisos de entrada a misioneros que llevaban años esperando ese visado.

En correspondencia con la sed de Dios y la búsqueda de servicios religiosos que ahora se expresan, de una forma cada vez más exigente, la Iglesia cubana ha sido fortalecida también en sus estructuras pastorales. Las relaciones con la Iglesia en este continente han sido muy significativas, no sólo con el CELAM, sino que debo destacar las relaciones entre el episcopado cubano y el norteamericano. Esto constituye un paradigma y un desafío para el

mejoramiento de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

En cuanto a las relaciones entre la Iglesia y el Estado podemos decir que se ha llegado al más alto nivel entre la Santa Sede y el Gobierno cubano con el intercambio de visitas que hicieron el Presidente de Cuba en noviembre de 1996 y Juan Pablo II en Enero de 1998. La peregrinación apostólica del Papa a Cuba quedará como un modelo de relaciones internacionales en que el alto nivel ético y el sentido de lo posible se encuentran para superar las estrategias del aislamiento y las medidas punitivas que intentan presionar a los gobiernos con medidas que al mismo tiempo incomunican al pueblo que lo sufre.

Ustedes saben que las relaciones entre la Santa Sede y un Estado laico moderno deben ser espejo y signo de las relaciones existentes entre la Iglesia local y el Estado de ese país, de modo que la manifestación de la fe religiosa, el espacio y la autonomía necesarios para las obras de culto, de profetismo y caridad no sean considerados, ni como asunto privado sin derecho público; ni siendo valorados con sospechas y prejuicios ideológicos, excluyan a los que la profesan como ciudadanos de segunda categoría o de alguna manera segregados del mundo de las decisiones y de otras responsabilidades.

Por otra parte, mientras el pueblo sufra alguna injusticia o limitación, por pequeña que sea, la Iglesia debe hacer de esas necesidades y dolores de su pueblo un punto cardinal del contenido de sus relaciones con el Estado. De lo contrario, la Iglesia solo reclamaría lo que pudiera ser considerado como sus derechos institucionales o concernientes a su vida interna, pero para los seguidores de Jesucristo, estas demandas nunca pueden

estar separadas de los derechos de las gentes.

Es por eso que para alcanzar este estado de relaciones es necesario, además, que se llegue a un consenso responsable y no sólo conceptual sobre dos realidades que dominan este tipo de intercambios: precisamente, el Estado laico moderno y la libertad religiosa.

Cuando el estado asume la condición y los métodos de una especie de "**religión secular**" no sólo ha ido más allá del estado confesional sino que ha rebasado el marco propio de las funciones del Estado moderno. La conciencia contemporánea no acepta ningún tipo de fundamentalismo político o religioso de las instituciones religiosas, y mucho menos la sacralización del Estado y sus funciones, inspirada en una mística paternalista y mesiánica extraña a su misma razón de ser.

Cuando el estado o las iglesias u otras instituciones intentan invadir, manipular, o restringir el sagrario de la conciencia humana dictándole, desde afuera, un dogma y una moral absolutamente heterónoma e impuesta no solamente se violan los derechos de la persona humana, sino que se provoca un deterioro ético y cívico que puede llevar a las personas al vacío existencial, a la despersonalización y a todo el tejido social a un proceso de desintegración por corrupción interna.

Reconstruir esta subjetividad social y restablecer la autonomía de la persona humana cuesta mucho más tiempo y trabajo que reconstruir la economía o las estructuras políticas de un país. Deseo llamar la atención sobre este punto porque considero que está poco estudiado, forma parte esencial de las relaciones sociales e internacionales y no puede ser importado, ni

exportado, sin tener un gran respeto a la identidad de las culturas.



LAS RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS.

EL respeto a las culturas y a la soberanía de los pueblos que debe comenzar desde el mismo seno del pueblo, entre sus mismos ciudadanos, debe ser una de las premisas para la normalización de las relaciones entre Estados

Unidos y Cuba.

Las políticas domésticas no deben lastrar esas relaciones ni en Cuba, ni en Estados Unidos. Países como los nuestros, deben dar muestras de madurez y amor a la libertad no sólo defendiéndola en cualquier parte del mundo, sino cultivándola en el entramado de sus propios mecanismos de carácter electoral, político o publicitario. Más allá de las presiones y gestiones de intereses de parte, éticamente deben priorizarse las necesidades del pueblo que sufre. Las soluciones que no han dado resultado en muchos años deben ser reemplazadas por otras aunque estén por probar, pero que sean alternativas al inmovilismo.

Recuerdo las preclaras palabras del Santo Padre al despedirse en el aeropuerto de La Habana:

El Santo Padre enumera las causas de la actual situación cubana y sugiere que todos debemos "**dar pasos**" para crear "**un ambiente de mayor libertad y pluralismo**".

En mi opinión, estos "**pasos**" que marcarían lo que se ha llamado "**la nueva etapa**" después de la visita papal, no tendrán un rumbo cierto y no serán creíbles

si no van encaminados a solucionar eficazmente las cuatro causas, que entre otras, provocan la actual crisis que vivimos en Cuba.

Deseo referirme, brevemente, a la situación que vive mi pueblo no como una queja baldía sino como testimonio de la urgencia que lleva consigo este llamado a construir un futuro nuevo con ilusión y generosidad:

La renovación es apremiante porque la "**pobreza material y moral**" provoca una angustia existencial que conduce por un lado a la emigración imparable y por otro a un exilio interior que enajena a muchos.

Esta situación de pobreza, y las incipientes medidas económicas que podríamos llamar de supervivencia han provocado "**desigualdades injustas**" que no concuerdan con el ideal de justicia social y que van abriendo, también en Cuba, una brecha entre los que tienen y pueden y los que no tienen lo necesario y no pueden alcanzarlo ni con su trabajo, ni con su dinero, porque sólo se puede adquirir con otra moneda.

La situación de Cuba no puede reducirse a un problema económico o de justicia distributiva. Más al fondo del problema se encuentran "**las limitaciones de las libertades fundamentales**" que, como todos sabemos, es la causa profunda de todo lo demás.

A quien conoce bien la iniciativa y la creatividad proverbial del pueblo cubano y aprecia su cultura y nivel de instrucción, sólo le queda preguntarse qué le impide a este pueblo alcanzar mayores grados de desarrollo, sobre todo en aspectos que no tienen una relación directa con "**las medidas económicas restrictivas**" venidas de afuera.

El colectivismo, estatalmente impuesto, ha

provocado una lesión antropológica en buen número de cubanos: se trata de la "**despersonalización y el desaliento**". Es la razón que nos permite comprender por qué muchos de nosotros hacemos dejación de nuestras libertades y no asumimos el protagonismo de nuestras vidas y de nuestra historia nacional.

No todo es causado dentro de Cuba, a estas situaciones de las que, en diferente medida, todos los cubanos somos responsables, unos por provocarlas y otros por no contribuir a que las cosas cambien, se unen desde fuera presiones, aislamiento y las ya mencionadas restricciones comerciales y económicas como el embargo. Esta especie de bloqueo externo junto con los demás bloqueos a la iniciativa y la libertad personal, son éticamente inaceptables y al ser injustos deben ser abolidos.

La apertura que el Papa pidió a Cuba y al mundo no debe ser interpretada ni reducida a relaciones comerciales, financieras o económicas. Éstas están incluidas, pero circunscribir las relaciones entre las naciones a esos aspectos es tan éticamente inaceptable como bloquearlos. Yo diría que es más condenable puesto que establece una relación interesada, materialista, como si Cuba, u otros países, fueran sólo playas, mujeres, ron, azúcar o níquel. Unas relaciones internacionales que no tengan como base el intercambio cultural, académico, artístico en el sentido de la mutua correspondencia y no como exportación de bienes patrimoniales, deportivos, intelectuales y de turismo familiar, están viciadas y constituyen una ofensa a la dignidad del pueblo.

Dentro de este marco ético y humanístico, creo que debería considerarse también la normalización de las relaciones de Cuba con Estados Unidos. Si bien existe el peligro

de aspiraciones hegemónicas en este mundo globalizado, del mismo modo constituye un absurdo que dos países vecinos con una comunidad en continuo movimiento migratorio y otros elementos de mutuo beneficio cedan a la lógica de la confrontación y no dejen paso a unas relaciones respetuosas de la soberanía geográfica y cultural de ambos y unos lazos de intercambio que vayan más allá del mercado.

Dos padres fundadores de nuestra Nación: el presbítero Felix Varela y el apóstol de nuestra Independencia, José Martí, vivieron por un tiempo en este país, conocieron sus virtudes y defectos, admiraron sus riquezas humanas y sus instituciones, su amor a la libertad y los elementos que nos diferenciaban.

Creo que una de las claves para las relaciones entre nuestros dos pueblos la escribió Martí el 6 de agosto de 1892 en el periódico "*Patria*" al narrar una visita a San Agustín de la Florida lugar donde murió Varela y donde estuvo enterrado hasta 1911 en que fue trasladado a la Universidad de La Habana. De él decía Martí:



"Dijo sin miedo lo que vio y vino a morir cerca de Cuba, tan cerca de Cuba como pudo, sin alocarse o apresurarse, ni confundir el justo respeto a un pueblo de instituciones libres con la necesidad injustificada de agregarse al pueblo extraño y distinto que no posee sino lo mismo que con nuestro esfuerzo y calidad probada podemos llegar a poseer: los restos del P. Varela".

He aquí, a mi modo de ver, las bases para el camino de la normalización de relaciones entre nuestros dos países, puesto que nuestros dos pueblos nunca han dejado de relacionarse: justo respeto, sin alocarse, sin pretender una agregación inaceptable no sólo geográfica o política sino cultural, reconocimiento de lo que nos distingue y de lo que ambos podemos llegar a alcanzar.

Pero hay un elemento de este pensamiento insigne de Martí que siempre me ha llamado la atención: podemos llegar a poseer lo mismo que Estados Unidos pero con nuestro esfuerzo y calidad probada.

En el mensaje que enviara a la Iglesia cubana al cumplirse el primer aniversario de su Visita, Su Santidad nos decía:

"Acojan el llamado a ser virtuosos. Ello quiere decir que sean fuertes por dentro, grandes de alma, ricos en los mejores sentimientos, valientes en la verdad, audaces en la libertad, constantes en la responsabilidad, generosos en el amor, invencibles en la esperanza. La felicidad se

alcanza desde el sacrificio. No busquen fuera lo que pueden encontrar dentro. No esperen de los otros lo que ustedes son capaces y están llamados a ser y hacer. No dejen para mañana el construir una sociedad nueva, donde los sueños más nobles no se frustren y donde ustedes puedan ser los protagonistas de su historia. Recuerden que la persona humana y el respeto por la misma son el camino de un mundo nuevo". (No. 4)

He querido presentarles este momento fuerte del magisterio del Papa en perfecta sintonía con lo mejor de nuestra cultura para

sintonía con lo mejor de nuestra cultura para que puedan compartir con nosotros esos "**sueños más nobles**" y para que podamos acompañarnos mutuamente en ese "**camino hacia un mundo nuevo**".

Esta Universidad es heredera y continuadora de la más genuina tradición de esta gran Nación multinacional, pluriétnica e interreligiosa. En ella han vivido hombres que emprendieron, a su tiempo, y a su forma, ese camino que también nosotros los cubanos hemos emprendido hace más de 200 años. Uno en la Memoria a lo mejor de este pueblo y del mío: Varela, Céspedes, Maceo y Martí junto a Washington y Jefferson, Lincoln y Luther King.

La Iglesia en Cuba también tiene un sueño como el de estos padres:

Soñamos con una América unida en la diversidad para que la esperanza vuelva a renacer desde el nuevo mundo.

Soñamos con que ese nuevo mundo no sea nunca más conquistado ni conquistador a fuerza de armas y violencia, sino a fuerza de respeto a la persona humana y de virtud.

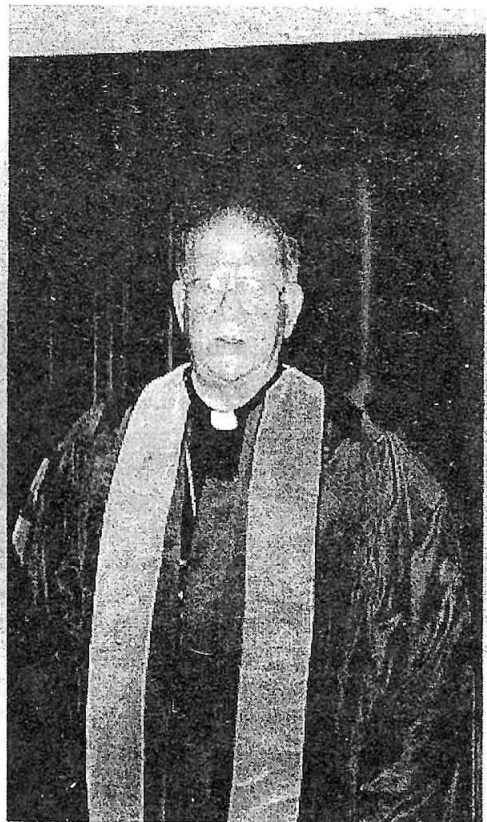
Soñamos con que Cuba pueda ser, como lo soñó Martí, el "**fiel de América**", humilde pero esencial servicio, para que en este continente puedan equilibrarse las balanzas del poder y del ser, del tener y el saber, del Norte y del Sur.

"Cuba tiene un alma cristiana y eso la ha llevado a tener una vocación universal" ha dicho el Papa en La Habana. Que esa vocación recuperada para la paz y sanada de aislamientos, pueda convertirla otra vez en la llave del Golfo, la Perla de las Antillas, la Rosa de los mares, la encrucijada de todas las rutas del nuevo mundo y la Isla verde de la Esperanza para todo el mundo

que busque un nuevo proyecto de justicia social y libertad que no pierda nunca el calor humano con que sopla el Espíritu.

Antes de terminar quiero felicitar y unirme a la alegría de todos los estudiantes de esta Universidad que ven coronados sus esfuerzos con la graduación hoy. Yo recibo este título "**Honoris causa**", ustedes reciben su título "**Laboris causa**" por su dedicación, trabajo y constancia. Felicidades, y desde ahora con ustedes me siento hijo de esta "**Alma Mater**". Muchas Gracias.

Mons. Pedro Meurice Estú
Arzobispo de Santiago de Cuba



Religiosos y Religiosas de Santiago de Cuba y Guantánamo

El día 13 de mayo del presente año, nos reunimos los religiosos y religiosas de la arquidiócesis de Santiago de Cuba y los de la Diócesis de Guantánamo en Palma Soriano, convocados por la **CONCUR**, seccional Santiago de Cuba con el fin de reflexionar en torno al tema de Neoliberalismo y vida religiosa.

La presentación del tema estuvo a cargo del P. Faliero Bonci, cmf.

La exposición de este tema, a la luz de la realidad que estamos viviendo, provocó entre nosotros un largo e interesante diálogo, en torno a los desafíos que esta tendencia está lanzando a la vida religiosa en América Latina y El Caribe.

No obstante, constatamos que "**si en otros lugares llueve, por este no escampa**".

Es evidente que en Cuba, país no capitalista donde se ha dicho que no se admitirá la economía de mercado, indirectamente, los efectos del neoliberalismo internacional se han hecho presentes en el país con idénticos resultados que en otra parte, marginación, discriminación, empobrecimiento de la mayoría del pueblo. El capitalismo marca su presencia característica con la dependencia de la moneda convertible, el turismo internacional y el capital importado. Como en todo el mundo el resultado inevitable son las diferencias sociales, en evidente contraste con las exigencias del socialismo. Aunque no se acepte y hasta se rechace oficialmente, se vive un capitalismo solapado con sus exigencias de eficiencia neoliberal apoyado en el poder absoluto del capitalismo de Estado.

Como consecuencia:

- El pueblo pasa cada día más necesidad, hay escasez en sentido general, lo que hace que las personas vivan sin ilusión, faltos de esperanza, sin horizontes de futuro.
- El número elevado de casos psiquiátricos que va en aumento en nuestro pueblo. El alto índice de desempleo, el hambre de nuestro pueblo, la falta de medicinas, la penuria económica, la

falta de libertad, el miedo, la falta de estímulo, el bloqueo interno a la iniciativa personal y a la libre asociación, la violación de los derechos humanos, junto con el bloqueo externo, está llevando a muchos a querer salir del país.

- La desintegración familiar, el turismo sexual, el recurso fácil al aborto en Cuba, hace que se viva sin autoridad y sin referentes éticos.
- Se va perdiendo el sentido de la dignidad y la pérdida de la integridad personal.
- A los religiosos y religiosas nos resulta difícil trabajar con seriedad los valores humanos y educar en el espíritu crítico, en una cultura que pasó del comunitarismo al individualismo. Una cultura que introyectó tanto el miedo, la desconfianza y la mentira que aparece despersonalizada.
- Desgraciadamente se repite la historia. Volvemos a los tiempos en que se interfiere la asistencia a la catequesis y la asistencia a los templos. En las escuelas se ha ido intensificando la actividad los sábados, como una manera de contrarrestar la acción de la Iglesia al interior de esta sociedad.

Esto exige de nosotros religiosos y religiosas:

- Mostrar el rostro de Dios encarnado, Jesucristo, en la realidad de los hombres, que nos exige un ejercicio permanente de análisis crítico de la realidad en que vivimos.
- Una actitud profética, para decir un "no" valiente en lo que hay de injusto y antievangélico.
- No callar frente a todo aquello que lastima al pueblo que acompañamos.
- Denunciar los efectos del Neoliberalismo inyectados en la economía y en la vida del pueblo, con sus secuelas de marginación y discriminación.

Por todo ello, queremos manifestar nuestra preocupación e inquietud por este medio de información.

Por P. Rafael Angel López-Silvero

Todo HOMBRE es mi HERMANO

*"Ustedes, pues, oren así:
Padre nuestro, que estás
en el cielo..."*

Mt. 6,9



De tan repetido, casi no nos damos cuenta lo que decimos al rezar "*Padre nuestro que estás en el cielo*", más aún me parece que no penetramos su profundo significado. ¡O seré yo quien no sabe penetrar en él!

Los apóstoles le pidieron a Jesús que los enseñara a orar como hacían otros maestros con sus discípulos. Él les dijo: "... *Cuando ustedes oren digan así: Padre nuestro...*". Jesús tenía la experiencia de la paternidad de Dios para con Él. ¡Cuántas veces los Evangelios nos hablan de la voz de Dios diciendo "*Este es mi Hijo muy amado*", y, cuántas otras escuchamos a Jesús llamarlo Padre! Hasta en la cruz: "*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*".

Los discípulos van descubriendo poco a poco que Jesús es el Hijo de Dios y quizás van descubriendo también, aunque más lentamente, que ellos son hijos de Dios. Y alguno, por qué no, en lo íntimo de su corazón lo iría llamando sin sobresaltos Padre mío, con esa necesidad que tenemos los humanos de apropiarnos de lo que vamos amando. Pero Jesús, al enseñarles a orar les abre un horizonte nuevo e inesperado: Dios no es sólo Padre mío sino que es, fundamentalmente, Padre nuestro. Padre de todos incluso de los que no abren su vida a esa paternidad, de los que no quieren reconocerse como hijos suyos. A partir de ese momento ya no hay derecho de apropiación, de posesión. No es sólo mío, es de todos, y todos somos sus hijos con los mismos derechos, coherederos, dirá Pablo, pero también con los mismos deberes: "*sean santos como su Padre celestial es santo*".

Pudiéramos quedarnos ahí y sería bastante, pero no suficiente, porque llamar a Dios Padre nuestro significa mucho más. Implica que a partir de ese momento nunca más el que está a mi lado, el que

encuentro en la calle, el que vive a miles de kilómetros, de distancia de mí, el que no piensa como yo, el que no reza como yo..., puede serme indiferente, ni puedo sentirme hostil hacia él, y esto por una razón indiscutible y que está en la raíz de los que nos muestra Jesús al enseñarnos a rezar el Padre nuestro y es que si Dios es Padre de todos, entonces todo hombre, sin distinciones ni exclusiones es mi Hermano, y entre hermanos, aunque no compartamos los mismos puntos de vista sobre muchas cosas, algunas tal vez fundamentales, la única actitud posible es la que nos enseñó el Señor en la Última Cena, ser capaces de lavarnos los pies los unos a los otros.

Ahí, está la raíz más profunda, el cimiento más sólido de la fraternidad, de la solidaridad, del ser capaces de trabajar juntos para lograr un mundo mejor. De lo contrario esas palabras se quedarán sólo en eso, en palabras para ser usadas en bonitos discursos o en consignas pegajosas, pero vacías de todo significado como cascarón del cual han sacado el huevo y sólo sirve para ser tirado en la basura.

El Padre nuestro es la oración del cristiano. En las primeras comunidades cristianas sólo podían rezarla los que habían recibido el bautismo y que a lo largo de su catecumenado habían aprendido a apreciarla y a vivirla. Ahora la rezamos todos, es más, queremos que todos la aprendan a rezar, pero cuidado, no hagamos de ella un cascarón vacío, sino que al contrario, cada vez que la oremos nos una en un abrazo más y más apretado con cada hombre, con cada mujer, con cada niño o niña, en fin, con cada ser humano donde quiera que se encuentre física o espiritualmente y que ese abrazo nos abra las puertas de un cielo nuevo y de una tierra nueva.

Oración

Por P. Bartolomé Vanrell

ORAR es VIVIR

Orar es respirar espiritualmente. Tenemos tanta necesidad de orar como la tenemos de respirar. Cada uno tiene su propia manera de orar como la tiene de respirar. Todos, tarde o temprano, de un modo o de otro, experimentamos esa necesidad de orar. Y oramos.

Cuando una persona reza u ora de corazón es señal evidente de que una experiencia profunda de éxito o fracaso, de alegría o de pena, de amor o desengaño, de paz profunda o de inquietud, le ha tocado en lo más hondo de su ser y está descubriendo una fuerza superior, una dimensión nueva de su vida.

Orar es abrirse a Dios, es comunicarse de alguna manera con él, es dejarse llenar de su presencia benefactora; es percibir su fuerza, su aliento, su luz.

Orar es abrir la cabeza y el corazón a Dios con una invocación, un agradecimiento, un interrogante, una lágrima, un suspiro, una queja filial. Y esto en cualquier momento, en cualquier lugar, en casa, en la calle, en el trabajo, en el templo.

Orar es estar con Dios. Orar es mantener la mirada en Dios, origen y destino de nuestra existencia; es mirar al faro que ilumina al barco en alta mar; es mirar el semáforo que nos indica el momento de seguir o esperar; es mantener

iluminada nuestra mirada a la luz de la fe.

Por esto, es bueno y oportuno introducir en nuestra vida el hábito de orar. Nuestra fe se va desgastando con el roce diario de la convivencia y del trabajo, y es necesario alimentarla al calor de la oración.

Orar es entrar en contacto con la fuente de la vida; es revitalizar nuestra existencia. Orar es vivir de un modo diferente.

Orar es un arte que se aprende y se perfecciona.

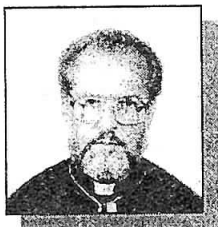
Debemos recuperar para la Iglesia una función amenazada de extinción: la *función de ser Escuela y Maestra de Oración*.

Comienza por dedicar un rato diario al recogimiento, al silencio, a la reflexión, a la concentración. Busca un lugar tranquilo, respira profundamente varias veces, relájate en todo tu cuerpo, haz presente al Espíritu de Dios en tu corazón, visualiza o imagina tus quehaceres del día, programa tu jornada deseando el mayor bien para todas aquellas personas con las que te vas a encontrar, propóntele vivir este día con paz y alegría. Y trata, durante el resto del día, de mantenerte en sintonía con esta idea, con este proyecto.

Haz, cada día contacto contigo mismo y con Dios, Fuente de energía, y fuerzas insospechadas irán despertándose progresivamente en tu ser y en tu actuar. Y tu vida se irá transformando. Inténtalo. Tú mismo te asombrarás.



P. Arturo Niño



La Parroquia ¿Comunidad Imposible?

Hablando de fantasmas: Nadie los ha visto, pero haberlos, los hay. Un fantasma recorre toda la Iglesia. Lo han bautizado con el nombre de "**Comunidad viva y dinámica**". Todo el mundo habla de él, pero en voz baja te dicen que no lo han visto. *¿Qué cara tiene la comunidad que Jesús soñó? ¿Cuál es el color de sus ojos?*

DESVELANDO EL FANTASMA: *¿Y si le quitamos la máscara?* La comunidad de Jesús no es un aglomerado de personas que se reúnen los Domingos y fiestas patronales para llenar su depósito de gasolina celestial y chantajear con preces y holocaustos a Dios y a los Santos para que los baje de la cruz. La comunidad cristiana no es un "**camello cubano**", ni una guagua de pasajeros que viajan como sardina en lata.

LA CRISTIANÍA: Conocer y "**RECONOCER**" a Jesucristo como Aquel que es el camino para mí, la verdad para mí y la vida para mí. No somos unos admiradores, ni unos adoradores sino ante todo unos imitadores de Jesús. **LA CRISTIANÍA** es haber nacido efectivamente del Espíritu, nacimiento que se expresa en los frutos del hombre nuevo de las bienaventuranzas.

SIGNOS DE FE CRISTIANA PARA UN HOMBRE SIN FE: *¿Ha dejado Jesucristo alguna señal que contemplándola un hombre sin fe se sienta interpelado y se acerque a los cristianos pidiendo razón de su esperanza? ¡Por supuesto que sí! ¿Cuál? "Este es mi mandamiento: Que se amen los unos a los otros como yo los he amado, en esto reconocerán las gentes que ustedes son mis discípulos y darán gloria al Padre del cielo".*

El divorcio entre fe y vida ha conducido a un eclipse de Dios en las conciencias. La aparición de hombres nuevos, que aman como Dios los ha amado en Cristo, es una creación del Espíritu Santo, un milagro que ningún mago puede producir. La aparición de este hombre nuevo hace contemplar y escuchar los gemidos del hombre, ocultos en el corazón, que sabe por naturaleza que la felicidad consiste en **AMAR** como Dios ama. Esta contemplación produce serios interrogantes y hace brotar sueños en el alma.

LA IGLESIA NO ES UN CLUB DE AMIGOS. Está llamada a ser una comunidad de hermanos, que se aceptan los unos a los otros como son y se aman como Cristo los amó. Para amar en esa dimensión de la cruz, como Cristo nos amó, hay que estar libres del miedo a que no me quieran. Ese miedo a que no me quieran y no me tengan en consideración nos hace ir de erizos por la vida, pensando que el infierno son los otros y el hombre es un lobo para el hombre. Sin Cristo no conoceríamos al otro como hermano, ni podríamos llegarnos a él. Sólo Jesucristo, dándonos un corazón nuevo enraizado en el amor, nos franquea el camino que conduce a los demás.

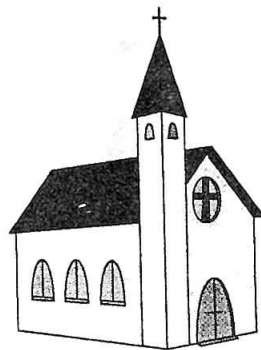
ANDAMIOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD DE DIOS. Toda la pastoral de las parroquias tiene como finalidad construir la ciudad de Dios. Todo el quehacer pastoral lo podríamos comparar a un conjunto de andamios que nos ayudarán a construir la ciudad, la comunidad cristiana, donde se den los signos del **AMOR Y LA UNIDAD**. Cuando se finalizó el trabajo, se retiran los andamios...

ESPERANDO CONTRA TODA ESPERANZA. *¿Dónde están en nuestras parroquias esas comunidades que dan los signos del AMOR Y LA UNIDAD?* Una buena pregunta para quitarnos el sueño y sobre todo para confiar como niños en Dios porque **"si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los constructores"**. Como Abrahám, **"esperando contra toda esperanza humana"**, seguimos caminando. Esperando que se produzca el nacimiento del hombre nuevo. Todos hemos de poner nuestro

granito de arena para que se dé la fraternidad, se dé la Iglesia. Nosotros no hacemos la Iglesia, no la fabricamos. Ya está fabricada. Somos invitados a entrar en ella, a participar en ella. Por esto debemos estar eternamente agradecidos.

DE CAMINO HACIA EMAÚS: *¿La comunidad?, ¿qué comunidad?* Aquí nadie se quiere. Campea el chisme y el brete. Yo me voy. Te encaminas hacia el Emaús de tus sueños rotos, desgranando tu rosario de desencantos. También tú dices **"nosotros esperábamos que Jesús fuera... pero ya ves... y nos vamos de nuevo a nuestra vidita chata y gris de cada día"**. De pronto **ALGUIEN** se pone a caminar a tu lado... te habla... se te enciende el corazón y renace la vida y la esperanza y entonces...

VUELVES A JERUSALÉN. La alegría recién nacida te impulsará a reunirte con tus hermanos de Jerusalén, de la Iglesia, y, celebrarás agradecido lo que Dios ha hecho por ti y por el otro en Cristo Jesús. Y ... seguirás caminando **"esperando contra toda esperanza"** el nacimiento del hombre nuevo en ti y en el otro... y... habrá nacido la que pensabas comunidad imposible **"porque para Dios no hay nada imposible"**. ¡Ánimo! Camina y canta... canta, pero camina.



Entrevista a Mons. Beniamino Stella, Nuncio Apostólico, para la Revista

*Iglesia en Marcha,
de la Arquidiócesis
de Santiago de Cuba.*

Por Mercedes Ferrera



El pasado domingo 4 de abril, celebración de la Pascua de Resurrección, estuvo entre nosotros Mons. Beniamino Stella, Nuncio Apostólico en Cuba durante 6 años. Testigo especial de muchos de los acontecimientos ocurridos en Cuba durante esta etapa, Mons. Stella vino esta vez a despedirse de esta parte de la Iglesia cubana a la que se sintió y se siente tan unido, y con la que como parte del pueblo cubano compartió y participó de una fe vivida en momentos muy particulares de su historia.

Hoy que despedimos a Mons. Stella, Iglesia en Marcha no quiso dejar pasar el momento para compartir con Uds. algo de lo que este hombre ha querido dejarnos antes de partir a su nueva misión en la hermana tierra colombiana. Y desde aquí decir con toda nuestra iglesia diocesana un sincero "**hasta pronto**" como se le dice a los amigos, que sabemos que no parten para siempre, porque quedan con nosotros en su obra y su entrañable recuerdo.

I.M. Monseñor, Ud. ha sido testigo especial de un período, también muy especial, de la vida del pueblo cubano y del desenvolvimiento de la Iglesia Católica durante el mismo. *¿Cómo ve Ud. el papel de la Iglesia en cuanto a la respuesta a esas necesidades que esta situación plantea, tanto en el campo de atención de la fe como en el meramente humano, promocional?*

M.S. En verdad la providencia me ha concedido compartir con ustedes, con esta Iglesia y el pueblo del que forma parte un tiempo muy especial. Especial por las necesidades crecientes y especial por las gracias que Dios le ha concedido sin medida.

La Iglesia que está en Cuba ha tenido una misión también muy especial que cumplir para dar respuestas adecuadas a esas necesidades.

En primer lugar, la Iglesia Católica ha permanecido aquí, encarnada, paciente, fiel a su pueblo. Ese servicio de arraigada cubanía es para mí uno de los más

importantes. En segundo lugar, ella ha tratado de ser libre frente a las circunstancias, y aunque fue empobrecida en un tiempo, trató, por todos los medios de seguir sirviendo en lo que pudo y como pudo, y aún más de lo que podía. En tercer lugar, ella se ha mantenido sin resentimientos, **sin amarguras, al pie de la cruz que ha compartido con el resto del pueblo; ha tenido frente al sufrimiento propio y ajeno, que es también propio, una sola actitud: la ofrenda permanente; una sola palabra: el diálogo; una misma meta: la reconciliación entre todos los cubanos y entre todos ellos y Dios.**

Me gustaría también aclarar que yo no separaría, como ustedes dicen, el campo de atención a la fe del campo "**meramente**" humano. Aunque sociológicamente pudieran tratarse independientemente para su estudio, en realidad **para el cristiano el campo de atención de la fe abarca, sin fisuras ni dicotomías, tanto el plano de lo espiritual como el de lo material; lo humano y lo divino se hicieron una sola persona por la encarnación de Jesucristo;** desde entonces el hombre, todo el hombre y no sólo su espíritu, o su fe, es para los cristianos "**el primer camino de la Iglesia**".

Por tanto esa andadura deja de ser "**meramente**" terrenal para convertirse en camino de salvación integral para todo el hombre. **Lo promocional humano es una dimensión inseparable del anuncio de la fe en Jesucristo.** Sólo son diversas vertientes de un mismo camino. Todos igualmente importantes, ninguna de las dimensiones de misión cultural, profética y caritativa de la Iglesia pueden postergarse, ni priorizarse si lesiona o va en detrimento de las demás. En ese sentido deberíamos cuidar el equilibrio entre estas tres dimensiones. Por ahí creo que va el camino del futuro inmediato.

I.M. Sabemos que, en la medida de sus posibilidades, ha puesto usted su granito de arena para que las diversas revistas diocesanas sean hoy una realidad de la Iglesia cubana. *¿Considera hoy que esas publicaciones están*

ayudando en el proceso de reflexión y madurez de los creyentes y de todos aquellos a los que llegan?

M.S. Creo que las publicaciones católicas son importantes instrumentos de evangelización. Además de ayudar al proceso de reflexión y madurez de los creyentes debemos recordar aquella recomendación que dejó el Papa a los obispos cubanos: "**En esta labor evangelizadora (las publicaciones católicas) deben ser consolidadas y enriquecidas para que puedan servir más eficazmente al anuncio de la verdad, no sólo a los hijos de la Iglesia sino también a todo el pueblo cubano**". (Mensaje a los Obispos cubanos. No. 5).



Vistas desde esta perspectiva, las publicaciones católicas son un bien para toda la sociedad cubana. Luego, desde este presupuesto, todo aquél que la favorezca está cooperando, de alguna manera, a la búsqueda del bien común y al progreso de la nación.

I.M. Juan Pablo II enfatizó en su mensaje a los jóvenes el compromiso en los ambientes y en el entramado de la sociedad civil y en las estructuras de decisión de la Nación. *¿Cree Ud. que eso será posible en un futuro cercano?*

M.S. Creo que eso es un camino. Debemos aprender el trayecto de la gradualidad. En cierto sentido ya hay compromisos muy serios en cuanto a la presencia y animación de los cristianos en medio de los ambientes, como el de la cultura, la piedad popular, los barrios, el mundo del dolor, entre otros. Hay experiencias muy interesantes que deben extenderse a todas las diócesis.

En ese sentido veo como urgente y fundamental el intercambio de experiencias y materiales a nivel interdiocesano. Las Semanas Sociales Católicas, son momentos privilegiados para hacer este intercambio. Ellas mismas son "**laboratorios culturales**" – como las ha llamado el Papa – donde se sintetizan y se ponen a punto esos compromisos sociales de los laicos.

Todo lo que la Iglesia, hace a nivel de familias, de barrios, de comunidades, de caseríos de campo y grupos de profesionales en la ciudad, todo su estilo y metodología, favorece y fortifica el alma de la sociedad. Ella es un hilo más en ese tejido social... un hilo sí, pero debería ser el hilo de la costura. Es decir, ella es factor vinculante, constructora de solidaridades, experta en convivencia comunitaria...

La Iglesia, en una sociedad pluralista y moderna, y considerándola desde el ángulo sociológico, es un grupo más de la sociedad civil, pero no un grupo cualquiera, equiparable a cualquier otra ONG. No, la Iglesia es experta en articulación de la comunidad civil, es animadora de la subjetividad de las organizaciones y grupos, es constructora de comunidades... nada menos que con dos mil años de experiencia. Ese es el rol de la Iglesia en medio de la sociedad de la que ella forma parte cualificada, y los laicos debe asumir responsablemente ese compromiso.

En el proceso de articulación del tejido social, algunos pueden sentirse llamados a participar "**a su tiempo, en las estructuras de decisión de la Nación**" – como le dijo el Papa a los jóvenes en Camagüey -. A su tiempo, dijo el Santo Padre, y el libro del Eclesiastés nos recuerda con milenaria sabiduría: "**Hay tiempo para todo bajo el sol**". (Ecl. 3, 1). Y siempre, en cualquier lugar, el futuro se hace más cercano cuanto más serio y sacrificado sea el compromiso de los que están llamados a "**ser protagonistas de su propia historia**".

I.M. Monseñor, sé que entre las cosas que conforman su equipaje están sobre todo ésas que no ocupan espacio, porque viajan dentro de Ud. en sus recuerdos. De esas cosas, *¿qué nos dejaría y qué llevaría siempre con Ud.?*

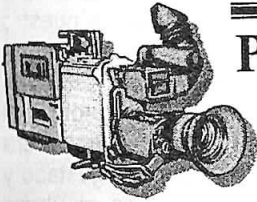
M.S. Llevo un equipaje en mi corazón muy abultado y de mucho peso. Por eso, quizá, me cuesta más emprender la partida. Llevo en mi corazón el calor humano, la inenarrable cordialidad de los cubanos. Llevo la generosidad y la grandeza de alma de este pueblo creyente y culto. Llevo el testimonio pascual de esta Iglesia que ha hecho un camino de cruz y resurrección que la asemeja mucho a las primeras comunidades cristianas. Llevo la sonrisa de los niños que esperan un futuro mejor y la inmensa paciencia de los ancianos que llevan años trabajando duro y esperando con fe inconvencible. Me llevo grabada en mis ojos y en mi memoria la imagen preciosa y desbordante de ternura de la Reina de Cuba, de la Madre de todos los cubanos, de la Virgen de la Caridad, que siempre me recuerda, al mirar sus manos, que a Jesús se va por la cruz.

Me llevo el recuerdo vivísimo de la visita del Papa, sueño largamente añorado, hecho realidad que superó toda expectativa sana, por el mérito y la virtud de este noble pueblo que merece un acontecimiento así. **Me llevo la colegialidad tejida en la diversidad y la unidad sin fisura del episcopado;** la sensibilidad de las religiosas y su empeño por inculturarse; la tenacidad de los pocos sacerdotes que tenemos y que se queman al servicio de su pueblo, la seriedad, competencia y audacia creadora de muchos laicos que lo han dado todo y aún lo que no tienen, por Cristo y por la Santa Madre Iglesia.

Lo que he vivido en Cuba no puedo llevármelo de una vez, no cabría en las maletas de mi limitado corazón. Por eso quiero sacar de él todo lo que pueda ocupar un rincón de más: **deseo dejar fuera los recuerdos menos agradables, lo que no pude alcanzar por mis limitaciones o la de los demás, lo que pudiera ser fuente de intranquilidad y desasosiego por lo que no pude servir. En resumen, dejo casi todo lo que es mío y me llevo casi todo lo que este pueblo cubano me ha**

regalado. ¿Puede alguien viajar mejor y al mismo tiempo con tanta nostalgia?

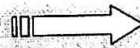
Agradezco esta entrevista para la "Iglesia en Marcha". El nombre de su revista habla muy claro del momento en que los dejo. Que esa marcha no se detenga por nada. El magisterio del Papa en Cuba nos ofrece un itinerario preclaro y seguro. Les aseguro que si lo siguen íntegramente no quedarán defraudados. Cuenten con mis oraciones mientras yo me encomiendo a las suyas. Que los bendiga siempre el Señor.



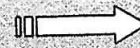
Para tu información

El Departamento de **Medios de Comunicación** te recomienda para este verano, en **VHS** y **BETAMAX**, las siguientes películas:

- Mi chica
- La verdadera historia de Fátima
- La princesa de Lourdes
- El caballero de Asís
- El Rey León
- El jorobado de Notre Dame
- Todos los perros van al cielo
- Fuego con fuego
- Casper
- En el estanque dorado
- Kramer contra Kramer
- Matrimonios en crecimiento
- Método Billings

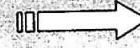


NIÑOS

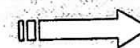


TERCERA

EDAD



JÓVENES



FAMILIA

Se pueden conseguir en el Departamento de Medios de Comunicación Social con Pedro Amador, de lunes a viernes de 8:30 a.m. a 12 m.

Están a disposición de todos los Párrocos y responsables de Pastoral un catálogo de los materiales disponibles en la sección de videos.

Por Antonio López de Queraltá Morcillo

Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar



Una vez investido como Arzobispo de Santiago de Cuba y concretamente a partir del mes de agosto de 1899 hasta diciembre de ese mismo año Mons. Barnada realizó una visita Pastoral a las Parroquias y Templos de Santiago de Cuba incluidos El Cobre y El Caney, cuyo Templo Parroquial había sido casi destruido por las tropas norteamericanas al haberse refugiado en el mismo el ejército español. Esta visita le sirvió a Mons. Barnada de termómetro para poder hacerse una idea de lo que encontraría en lo económico, lo político, lo social y lo religioso cuando emprendiera a partir de enero de 1900 la gran visita Pastoral que decidió realizar a toda su extensa arquidiócesis.

Los 30 años de cruenta guerra que el heroico pueblo cubano sostuvo contra el colonialismo español habían tenido como escenario principal el territorio de las provincias orientales y concretamente la parte comprendida por la arquidiócesis de Santiago de Cuba. No podemos olvidar la guerra de 1868 como la de 1895 comenzaron por esta parte de Cuba lo cual desató la furia y la más bárbara represión por parte de la metrópolis española hacia esta zona.

La economía estaba completamente arrasada ya fuera por la tea incendiaria llevada a cabo por el ejército libertador o bien por las atrocidades cometidas por el sanguinario Valeriano Weyler que, en su afán de cortar todo medio de subsistencia al ejército libertador, había arrasado con cuanto sembrado y animal encontrara a su paso. Además la bárbara reconcentración ordenada por el Marqués de Tenerife había sumido en la más absoluta miseria al campesinado cubano que se vio obligado a abandonar sus tierras y cultivos para irse a morir a los pueblos y ciudades no sólo de hambre sino de las más disímiles enfermedades. Lo

anteriormente expuesto nos da una idea de la terrible situación económica que encontró el nuevo arzobispo en su visita Pastoral por la arquidiócesis.

En el plano político la Cuba de finales del siglo XIX y principios del XX sufría la frustración de no haber podido alcanzar la tan soñada libertad que tanta sangre, sudor y lágrimas costó a nuestro pueblo debido a la nefasta y nunca deseada intervención norteamericana en la guerra de 1895. El triunfo del pueblo cubano sobre el colonialismo español era inevitable solo era cuestión de tiempo pues España había gastado y sacrificado en la contienda de Cuba el último soldado y la última peseta. Esto nos demuestra cuán difícil fue la labor evangelizadora de Mons. Barnada en una situación política como la que le tocó vivir bajo su gobierno arzobispal.

En lo social la guerra de 1895 y la intervención norteamericana en Cuba cambiaron por completo el orden social-tradicional de la isla. La abolición de la esclavitud dio paso al surgimiento masivo del obrero asalariado y el artesano que por ser negros o descendientes de esclavos eran terriblemente discriminados en todos los aspectos. La ruina económica que trajo consigo la guerra sumió a familias opulentas en la más espantosa miseria de la cual les fue muy difícil salir. El exilio político de una gran cantidad de familias a los Estados Unidos trajo a Cuba, con el regreso de las mismas, un cambio en la mentalidad y en la forma de actuar. Pero sobre todo influyeron notablemente en los cambios sociales de la Cuba de esa época, los impuestos en el país por el gobierno interventor norteamericano, así como las ideas de renovación con que nacía el siglo XX a nivel internacional.

En el orden religioso Mons. Barnada enfrentó durante su gobierno arzobispal una muy difícil situación debido en primer lugar a las secuelas dejadas en la Iglesia cubana por más de 3 siglos y medio de la negativa intervención del "Patronato Regio" pues para muchos cubanos Metrópoli Española e Iglesia Católica eran una sola cosa. Entre otros males la intervención norteamericana nos trajo la invasión de las sectas protestantes que aprovechándose de la caótica situación existente y amparados por la supuesta "libertad religiosa" proclamada por el gobierno interventor comenzaron una sistemática campaña de difamación contra la Iglesia Católica, por esta época comenzaron a proliferar los templos protestantes a todo lo largo y ancho de la isla, miles de misioneros de estas sectas invadieron nuestra patria desde EE.UU. viniendo equipados con grandes cantidades de propaganda impresa, donaciones tan necesarias de esa época y dinero lo que contribuyó notablemente a que ganaran "adeptos" en el pueblo cubano. Otra de las dificultades que afrontó el valiente arzobispo fue la pérdida de todo el patrimonio de la Iglesia en Cuba que por creerlo propiedad española fue sacrilegamente usurpado por el gobierno norteamericano, dejando a la ya muy pobre Iglesia Católica en la más espantosa miseria. Ante esta anormal situación Mons. Barnada comenzó una lucha tenaz ante las autoridades norteamericanas para salvar lo que se pudiera del patrimonio de la Iglesia y no perdonó medios para lograr este noble fin. Después de difíciles gestiones pudo al fin conseguir que los interventores devolvieran algo de lo mucho que injustamente quitaron a la Iglesia, y que luego las autoridades republicanas de Cuba respetaran lo ya acordado.

Quizás el mayor de los problemas que enfrentó el Primer Arzobispo Cubano fue la falta de sacerdotes, religiosos y religiosas que quisieran trabajar en su arquidiócesis bajo las nuevas condiciones que vivía Cuba, pues al

cesar la dominación española una gran parte del clero español que aquí había se fue a España siguiendo al Arz. Dimisionario Mons. Francisco Saénz de Urturi y Crespo, entre los sacerdotes que optaron por quedarse unos eran ya mayores y enfermos otros eran españoles y en vez de apoyar y ayudar a Mons. Barnada, no cesaron de crearle dificultades por lo que el arzobispo se vio obligado, aún en contra de su voluntad a pedirle a estos sacerdotes que se retiraran de la arquidiócesis e incluso del país con el fin de lograr que cesaran los conflictos y evitar el verse precisado a aplicarles las penas previstas en el Derecho Canónico.

Por lo expuesto anteriormente nos podemos formar una idea somera de la difícil situación religiosa que tuvo que asumir este ilustre santiaguero durante los 14 años que gobernó la Arquidiócesis Primada de Cuba.

(Continuará)



Primer Episcopado en Cuba Independiente

- 1.- Mons. Orue, Obispo de Pinar del Río;
- 2.- Mons. Barnada, Arzobispo de Santiago de Cuba;
- 3.- Mons. Estrada, Obispo de La Habana;
- 4.- Mons. Broderik, Auxiliar de La Habana;
- 5.- Mons. CHAPPELL, Delegado Apostólico de Cuba.

Año 1903

La Iglesia cubana y en particular la Diócesis de Santiago de Cuba, da gracias al Señor, por el reconocimiento hecho a su Pastor, Mons. Pedro Meurice, por la universidad de Gorgetown, al otorgarle el doctorado "*Honoris Causa*", por su "*ejemplo de servicio y abnegación durante los extraordinariamente difíciles tiempos que ha pasado la Iglesia en Cuba*" en estos últimos años, y pide a Dios por él y por todos los pastores de Cuba, para que, fieles al mandato y al poder recibido por el Señor guíen a su pueblo del desierto hacia la tierra prometida donde haya lugar para todos y todos podamos contribuir en la construcción de la civilización del amor.



*Doctor Honoris Causa en Humanidades por la
Universidad de Georgetown, Estados Unidos.*

Apremiante la renovación cubana

Publicado El domingo, 30 de mayo en
El Nuevo Herald.
Por Pablo Alfonso

Washington.- El Arzobispo de Santiago de Cuba, Pedro Meurice Estiu, advirtió el sábado aquí que la renovación de la sociedad cubana es "apremiante" y exhortó a la normalización de relaciones entre Estados Unidos y Cuba como parte de esa urgente renovación par superar la crisis que vive la isla.

"La situación de Cuba no puede reducirse a un problema económico o de justicia distributiva. Más al fondo del problema se encuentran las limitaciones de las libertades fundamentales que, como todos sabemos, es la causa profunda de todo lo demás", afirmó Meurice.

El arzobispo cubano pronunció un breve discurso tras recibir el título de Doctor Honoris Causa en Humanidades que le otorgó la Universidad de Georgetown, en reconocimiento a su trabajo pastoral y al de toda la Iglesia Católica de Cuba.

La renovación es apremiante porque la pobreza material y moral, dijo Meurice, "provoca una angustia existencial que conduce por un lado a la emigración imparable y por otro a un exilio interior que enajena a muchos".

"Esta situación de pobreza, y las incipientes medidas económicas que podríamos llamar de supervivencia han provocado desigualdades injustas que no concuerdan con el ideal de justicia social y que van abriendo, también en

Cuba, una brecha entre los que tienen y piden y los que no tienen lo necesario y no pueden alcanzarlo ni con su trabajo, ni con su dinero, porque sólo se puede adquirir con otra moneda", subrayó.

Las palabras del arzobispo fueron saludadas con fuertes aplausos por un emotivo grupo de exiliados cubanos residentes en esta área que asistió a la ceremonia, en la que se graduaron también unos 2,000 estudiantes de este recinto universitario.

Meurice culpó al colectivismo estatal de dañar la conciencia moral del cubano, conocido desde siempre por "su iniciativa y creatividad" y que ahora parece incapaz de superar la crisis nacional.

"El colectivismo, estatalmente impuesto, ha provocado una lesión antropológica en buen número de cubanos, se trata de la despersonalización y el desaliento. Es la razón que nos permite comprender por qué muchos de nosotros hacemos dejación de nuestras libertades y no asumimos el protagonismo de nuestras vidas y de nuestra historia nacional", afirmó.

Monseñor Meurice recibió el título honorífico de manos del reverendo Leo J. O'Donovan, sacerdote jesuita, presidente de la Universidad de Georgetown, luego que fuera presentado por el profesor Eusebio Mujal, director del Centro de Estudios Políticos de esta Universidad.

"Su inspirador mensaje durante la visita del Papa, su servicio pastoral y su liderazgo en la Iglesia Católica de Cuba", han querido ser honrados con este doctorado dijo Mujal.

Meurice fue el único obispo cubano que presentó a Juan Pablo II un dramático cuadro de la sociedad cubana sometida a un régimen colectivista y totalitario por cuatro décadas. Monseñor Meurice dijo que los problemas internos que atraviesa Cuba **"se unen desde fuera a presiones, aislamiento y las ya mencionadas restricciones comerciales y económicas como el embargo"**, estadounidense.

"Esta especie de bloqueo externo junto con los demás bloqueos a la iniciativa y la libertad personal, son éticamente inaceptables y al ser injustos deben ser abolidos", dijo Meurice quien exhortó a normalizar las relaciones de Cuba y Estados Unidos con **"lazos de intercambio que vayan más allá del mercado"**.

Tras la ceremonia de graduación monseñor Meurice celebró una misa en la capilla Dahlgren de la propia universidad a la que asistieron más de 200 exiliados cubanos residentes en esta área y algunos procedentes de Miami, quienes viajaron a la capital estadounidense para asistir a la ceremonia.

Comunidades Eclesiales de Base

Hay un espacio para que ustedes manden sus noticias. Comuníquennos sus alegrías y sus esfuerzos por llevar la Buena Nueva. Si pueden, acompañenlo con una foto.

Grupo de 3ra. Edad

La Hna. Rosa prestó su casa para la formación del 1er. Grupo de 3ra. Edad en el Rpto. Abel Santamaría. En abril, en la evangelización, fueron 34, entre 65 y 91 años. El día de las Madres ya eran 60 y la gente dice: ¡y qué tienen esos hermanos que todos quieren ir con ellos...! Alegría, esperanza y buen humor que nos dá el Señor.

La misma comunidad de Ntra. Sra. de la Caridad nos informa de la celebración del sacramento del matrimonio entre 2 parejas que venían preparándose desde hacía varios meses.

Felicidades para los recién casados. Que su hogar sea un auténtico hogar cristiano, reflejo de la familia de Belén.

Por Giraldo Setién



Vivienda y Sociedad Cubana en los Noventa

La vivienda siempre ha sido una de las mayores preocupaciones de la sociedad humana.

En los gobiernos anteriores, la vivienda fue, en muchos casos, un medio de enriquecimiento que favoreció el desenvolvimiento de unos pocos y perjudicó a muchos, por los altos precios de los alquileres y de los inmuebles.

No hay dudas que el actual estado cubano hizo un gran esfuerzo por satisfacer las necesidades habitacionales del pueblo, sin embargo, el problema no ha logrado erradicarse en cuarenta años. Al respecto debemos hacer mención a la ley de la Reforma Urbana del 14 de octubre de 1960, que favoreció en gran medida a muchos cubanos porque los inmuebles urbanos que no ocupaban sus propietarios (78% del total según el censo de 1953), pasaron a ser propiedad de sus ocupantes, mediante el pago, en mensualidades, del precio equivalente al alquiler.

En 1984 se promulga la Ley N° 48 (*Ley General de la Vivienda*) que trataba de perfeccionar los preceptos que en este sentido habían sido establecidos con anterioridad, adecuándose a las características del régimen socio-político imperante: el socialismo. Dicha ley, a pesar que hizo propietarios a 760 000 familias, no respondió al principio que la vivienda debería dejar de ser mercancía para convertirse en bien de servicio social, pues se creó un mercado libre

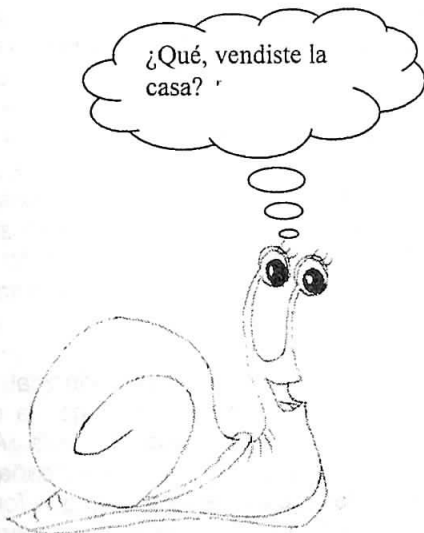
sobre inmuebles urbanos, que generó operaciones especulativas en las que medió el propósito de lucro y enriquecimiento. Tratando de corregir esto, el Parlamento Cubano aprobó en 1988 una Nueva Ley General de la Vivienda que creó obstáculos para la adquisición de las mismas, dando al Estado un derecho preferente para su adquisición, abonando al propietario un precio legal, establecido en dicha ley, que en realidad no está acorde con el valor real de un inmueble en la sociedad actual. Todo esto trae como consecuencia que, algunas personas, ante la desesperación por la carencia de un lugar para vivir, accedan a una compra ilegal que puede traer graves consecuencias para el que la realiza hoy, pues se expone a perderlo todo: dinero y casa.

El problema se hace más difícil cuando el Estado, que proclama que la vivienda es para vivir en ella y no para vivir de ella se adjudica las casas de los que dejan el país, las hace patrimonio estatal y las destina al uso de instituciones nacionales y extranjeras y en realidad debería beneficiar con ellas a familias que carecen de viviendas o que tienen que recurrir a vivir en cuarterías o dividir y dividir su primitiva casa, dando lugar a que varias generaciones habiten bajo el mismo techo en condiciones precarias.

A la falta de vivienda se añade el problema del deterioro. El decreto ley 171 sobre el arrendamiento de viviendas, plantea en su

artículo 8 que los ingresos que se perciban por este impuesto serán destinados al mantenimiento, reparación y construcción de viviendas en beneficio de la población y nos preguntamos si con estos ingresos, en la actualidad, no se podría realizar una

mayor ejecución de obras porque, el número de viviendas deterioradas aumenta gradualmente y al precio que están los materiales, la población no tiene posibilidades de comprarles.



Mercedes Ferrera Angelo

Museo

Arquidiocesano

“Mons. Enrique Pérez Serantes”



El pasado 18 de abril, compartimos la alegría de la reapertura del Museo Arquidiocesano, en la Catedral de Santiago de Cuba. Para todos los que de algún modo se sienten parte de esta Iglesia y en especial para aquellos que durante estos años han trabajado para terminar esta obra, la alegría se multiplicaba. Después de 10 largos años de espera, preocupaciones y sobresaltos se abre, no sólo para los creyentes, sino para todo el pueblo santiaguero y los que más allá de los límites de esta ciudad se interesen por conocer un mosaico de la cultura religiosa y artística, un espacio particularmente agradable, acogedor e interesante.

Fue el 28 de diciembre de 1963 cuando Mons. Enrique Pérez Serantes, entonces Arzobispo de Santiago de Cuba, autorizó el acondicionamiento del local que antes había sido salón de reuniones de la *Juventud de Acción Católica*, a fin de que pudieran recogerse y admirarse allí diversos objetos que gracias al tiempo, la historia que guardaban y al desvelo de muchos, formaban ya parte del patrimonio cultural y religioso de nuestra Iglesia.

El Museo Arquidiocesano, ahora con un poco más de espacio, llama la atención desde el momento mismo en que entramos aquí. Primero, por la cuidadosa distribución de cuadros, vitrinas, objetos, e imágenes allí expuestos, no sólo por el especial y adecuado aprovechamiento del espacio, sino por el cuidado y la exquisitez logrados en cada detalle en particular y en el conjunto general. Luego de una mirada general con la curiosidad de quien llega por primera vez a un lugar, sale al encuentro de nuestros ojos el techo, joya del arte del siglo XVII y que después de un cuidadoso trabajo por devolverle su color y forma original escondido antes bajo 17 capas de pinturas y lacas, se nos muestra tal y como sin dudas lo soñaron y crearon los laboriosos maestros artesanos de la época.

En el espacio que forman el salón principal y otro más pequeño en el lateral derecho, hallan lugar la colección de retratos de Obispos y Arzobispos de esta Arquidiócesis primada de Cuba, algunos de ellos acompañados de una pequeña muestra de objetos personales o que formaron parte de su servicio a esta Iglesia. Vitrinas que recogen crucifijos tan variados como aquel testigo mudo y al mismo tiempo

elocuente del histórico incendio de Bayamo; imágenes talladas o esculpidas que nos traen los rostros de una Sta. Cecilia del S. XVII rescatada de los escombros de una capilla destruida, o de una Virgen de Lourdes que por su belleza y perfección artística fuera merecedora del tercer premio en la Exposición Mundial de París de 1875.

Nada puede pasar inadvertido aquí, porque resultaría casi imperdonable, por mencionar un ejemplo, no detenerse ante la colección de imágenes antiguas del Niño Jesús, o las pinturas representativas de la Escuela Quiteña o la de Murillo. *¿Cómo no deleitarse ante la Cruz relicario del siglo XVIII, regalo de Morell de Santa Cruz al antiguo convento de San Francisco, o la imponente imagen que recoge de modo muy singular la vocación de Santiago, como parte de una colección que recuerda al Santo Patrono de esta ciudad?*

Si aquí terminara el recorrido, pudiéramos darnos por satisfechos, pero nos quedaríamos sin conocer entre otras cosas los tesoros que guardan los documentos del Archivo de los Canónigos del Cabildo de la Catedral, los documentos de la Capilla de Música con la obra de Esteban Salas y otros muchos que de seguro interesarán a no pocos estudiosos.

Y como si diéramos un salto, el Museo Arquidiocesano aún nos guarda otro agradable regalo. En una vitrina, con la sencillez y al mismo tiempo la grandeza que encierra el hecho mismo, tenemos ante nosotros una muestra de los objetos usados por el Papa Juan Pablo II durante la celebración de la Santa Misa en la Plaza "Antonio Maceo" de Santiago de Cuba aquella inolvidable mañana del 24 de enero de 1998, y que salidos la mayor parte de ellos de amorosas manos santiagueras, son

objeto de sano orgullo y gratísima memoria para todos nosotros.

Creo que no sería justo, terminar este breve y necesariamente incompleto recorrido por el Museo, sin recordar a aquellos que un día soñaron con esto; y es que esta obra en su conjunto es resultado del amor de muchas personas que durante más de 35 años, han querido conservar en la medida de sus posibilidades lo que hoy podemos disfrutar. Pienso en aquellos que ya no están físicamente entre nosotros, su primer director el Dr. José Antonio Freire, el Sr. Miguel Bonín, a quien particularmente le debo el haber disfrutado por primera vez aún siendo una niña de los tesoros del Museo, el Sr. Luciano Hernández, y en tantos otros que ayudaron no importa cuanto pero con AMOR, en esta pequeña gran obra. Para los de ayer y los de hoy, su actual director el Lic. Antonio López de Queralta Morcillo, los restauradores, carpinteros y obreros del museo, sin dudas, su mejor recompensa será nuestra presencia y agradecimiento por guardar y cuidar para este presente y para el futuro, las huellas de un pasado que es ya, por encima de todo y para siempre, **nuestro**.



Museo Arquidiocesano

Horario: Lunes a Sábado (9:30 a.m. – 5:30 p.m.)

La Libertad

El hombre libre es aquel que se pertenece a sí mismo, el que actúa espontánea y libremente, pero el que recibe el impulso de otro no actúa libremente.

La verdad nos hará libres. Nos dará la fuerza para vencer el temor o la mentira porque el temor y la mentira son dos formas suficientes para convertir al hombre en algo diferente de sí mismo, en esclavo de otro hombre.

La libertad es la base del amor, y la ausencia de todo miedo es esencial para la libertad. Una tarea imprescindible para toda persona es la conquista de la libertad en la responsabilidad.

En el ejercicio de la libertad de conciencia como base y fundamento de los derechos humanos, es necesario que todos los miembros de nuestra sociedad conozcan sus derechos y sus deberes, sin que con ello se atente contra el ejercicio de los derechos de los demás.

La tolerancia es el respeto a la libertad ajena. Además, es admitir en los otros una manera de pensar y de actuar diferente de la que uno mismo adopta. El respeto de la libertad de una nación, de la injerencia legítima, y de la solidaridad entre los pueblos y las naciones son condiciones permanentes de la paz. Pero para una reconciliación entre las naciones, hará falta un nuevo orden económico mundial. Siempre será necesaria la coexistencia pacífica interpersonal, social y entre naciones.

El P. Félix Varela sembró en el corazón del pueblo cubano las semillas de la justicia y libertad que él soñaba ver florecer en una Cuba libre e independiente.

Bolívar proclamó: "**La educación es la base de la libertad**".

Reflexionemos y valoremos estos pensamientos de nuestro apóstol a cerca de la libertad:

- De la independencia de los individuos depende la grandeza de los pueblos.
- Siempre lo impuesto es vano y lo libre es vivífico.
- La libertad cuesta muy cara y es necesario, o resignarse a vivir sin ella o decidirse a comprarla por su precio.
- Si la libertad de la tiranía es tremenda, la tiranía de la libertad repugna, estremece, espanta.
- La libertad no puede ser fecunda para los pueblos que tienen la frente manchada de sangre.
- Libertad es el derecho que tiene todo hombre a ser honrado, y a pensar y hablar sin hipocresía.
- Es culpable el que ofende a la libertad en la persona sagrada de nuestros adversarios, y más si los ofende en nombre de la libertad.
- La libertad que tiene fe en sí, aguarda.
- A la libertad no se le vence sino satisfaciéndola.
- La libertad es la madre del nuevo mundo que alborea.
- Sin aire la tierra muere. Sin libertad, como sin aire propio y esencial, nada vive.

Por María Caridad López

El Fogón Imposible

Adaptado del cuento "el Fogón imposible"
Rev. Digesto Familiar N° 216/ 1996



Sí, hoy quiero compartir con ustedes un cuentecito, pero aunque lo parezca y por estos días nuestros fogones hayan estado "imposibles" por lo del arroz atrasado y a veces anden fríos por la luz brillante perdida o el carbón mojado, no tiene nada que ver con ellos. Pues bien, resulta que...

Llegó un día un viajero a una región muy fría. Allí, todos eran muy pobres y no tenían como defenderse de aquel hielo que día a día les mataba. El viajero, que era un hombre sensible al calor y lleno de amor para todos los que iba encontrando en su camino, después de largas reflexiones, creyó encontrar una posible solución: un fogón. Junto a él los hombres podrían reunirse cada noche, cuando el frío se hacía más crudo y abrigarse juntos.

Al día siguiente, eufórico, explicó su proyecto a todos. Hizo un primer viaje y él mismo trajo la leña para el gran fogón. Como le era imposible llegar al sitio donde se haría el fuego salvador, entregó a cada uno de los habitantes de la región un pedazo de buena leña, y continuó su marcha, con la promesa de regresar cada día con una carga de leña para el gran fogón de la noche.

El sol cayó tras el horizonte y el frío cabalgó de prisa y comenzó a correr por toda la región. Todos se pusieron en marcha, abrazando entre sus ropas el trozo de leña, hacia el lugar indicado para el fogón de esa noche. Al llegar uno de ellos dijo: "**Gracias al viajero, hoy dormiremos sin temor a morirnos de frío. Con la leña de cada uno encenderemos una gran hoguera y dormiremos al abrigo de su calor**". Y sentándose en el círculo, donde cada uno apretaba su propio pedazo de leña, su propia salvación, esperaron... Pero, nadie se movió... El frío se hizo como cintas de acero y cortaba la piel. Alguien gritó: "**Nos engañaron,**

¿dónde está el fogón?". Y temblando de frío siguieron esperando.

Un murmullo de rabia y protesta que luego se convirtió en gritos, discusiones e insultos, cada uno llevaba entre sus ropas un pedazo de leña, pero el frío congeló las voces de la región...

Cuando el sol, anunció la bondad del nuevo día y sus rayos fueron rompiendo el cerco del frío, llegó nuevamente el Viajero generoso con su carga de leña, y no comprendió los insultos: "**Fuimos al lugar señalado y no encontramos fogón, nos engañó y muchos, por su mentira, se nos murieron de frío**". ¡Y cada uno apretaba entre sus ropas el pedazo de leña, acariciando su propia salvación!

¡Y el Viajero, entonces, comprendió! ¡Idiotas, ruines y mezquinos!. Cada uno guardó su pedazo de leña, ¿no se dieron cuenta que la Gran Hoguera sólo se hará posible si cada uno entrega su pedazo? Y agregó enérgico:

"Ninguno de ustedes morirá de frío por falta de leña. Nadie morirá por falta de pan, pero se están muriendo por falta de amor y solidaridad. ¿Para qué guardan el corazón como pedazo de leña entre las ropas? ¿Esperan morir de frío y soledad? Aprendan a salvarse juntos, si no quieren morir solos".

Y el Viajero se marchó.

Pidamos al Señor, Roca viva en la que hemos afirmado nuestra esperanza, que nos ayude hoy a que cada una de nuestras familias sea esa Gran Hoguera de Amor, donde arda el corazón de todos y produzca el calor suficiente para alejar el frío de la soledad, las incomprensiones, los miedos y las desuniones, y seamos capaces de irradiar luz y calor a otros que aún guardan sólo para sí, como tablas de salvación, su propio pedazo de leña.

Por Cari Cristi

Sentido y Valor de la Vejez



Según el **CONSEJO PONTIFICIO PARA LOS LAICOS**, la presencia de tantos ancianos en el mundo contemporáneo es un don, una riqueza humana y espiritual nueva que puede ayudar al hombre actual a recuperar el sentido de la vida.

La experiencia que los ancianos pueden aportar a la sociedad y la cultura de un país es ahora más valiosa que nunca.

Las generaciones más jóvenes van perdiendo el sentido de la historia. Esto puede afectar la formación de los jóvenes que, al perder su propia identidad, corren el riesgo de repetir fácilmente los errores del pasado.

Además, en el mundo de hoy, la ciencia y la técnica parecen haber reemplazado la utilidad de la experiencia acumulada por los ancianos a lo largo de toda su existencia, y olvidan que hay personas de la tercera y de la cuarta edad que tienen muchas cosas que decir y compartir con las nuevas generaciones.

Nadie puede vivir solo, y los ancianos, en su búsqueda de compañía parecen llamar la atención sobre la necesidad de restablecer las relaciones interpersonales y sociales.

La vida moderna está dominada por la prisa y la agitación, y fácilmente se olvidan los interrogantes fundamentales sobre la vocación, la dignidad y el destino del hombre. La Tercera edad, con su sencilla ayuda a tener una visión más completa de la vida.

Los valores afectivos, morales y religiosos que viven los ancianos, se puede decir que son indispensables para el equilibrio de la sociedad, de las familias, de las personas.

Las sociedades humanas serán mejores si saben aprovechar los carismas de la vejez.

María de los Angeles Garriga González

De la memoria a la esperanza

"Dentro de nosotros puede o no habitar la esperanza. Ella es una dimensión del alma que no depende en su esencia de ningún modo particular de mirar la realidad. Es una orientación del espíritu, una orientación del corazón. Trasciende la experiencia inmediata que tenemos del mundo y se ubica en algún lugar más allá de su horizonte. En este sentido poderoso y profundo, la esperanza no es lo mismo que la alegría provocada por el buen desarrollo de los acontecimientos, ni tampoco la voluntad de participar en aquello que obviamente tendrá éxito. Ella es más bien trabajar por algo porque es bueno y no sólo porque lleve en sí la posibilidad cercana de triunfar. La esperanza es definitivamente distinta del optimismo. No es la convicción de que las cosas saldrán bien, sino la certeza de que tienen sentido más allá de sus resultados. Es la esperanza la que, sobre todo, nos da la fuerza necesaria para vivir y apostar por lo nuevo".

Vaclav Havel

Dramaturgo y ex-presidente de Checoslovaquia 1989 - 1992

1- PUNTO DE PARTIDA.

No hay dudas de que el P. Félix Varela es una de las figuras cimeras de nuestra historia civil y religiosa. Su aporte a la formación de la nacionalidad cubana es indudable y sus virtudes como sacerdote son patentes. Es difícil decir algo sobre su persona o su obra que añada novedad a los estudios hechos por personas más entendidas y especializadas. Por eso, este trabajo sólo quiere ser un reflejo de las impresiones que la lectura de "El Habanero" ha dejado en mi corazón y mi pensamiento joven.

Este acercamiento a "El Habanero", periódico publicado por el P. Félix Varela en Estados Unidos, lo he hecho desde la fe, la experiencia de ser Iglesia y el deseo de compromiso con nuestra realidad. Toda reflexión está enraizada, por tanto, en la visión cristiana de la historia, en la

experiencia del paso de la memoria a la esperanza, y en la certeza de que su autor, en profunda comunión con nosotros, intercede ante el Padre por el bien de nuestra Patria.

2- LA ENCRUCIJADA MÁS DIFÍCIL

Cuando escribió los artículos de este periódico, Félix Varela se encontraba en una de las encrucijadas más difíciles de su vida humana. Regresado de las fracasadas Cortes españolas, era obligado a exiliarse en los Estados Unidos sin esperanza de retorno a su Patria. Su pensamiento sufría un tránsito difícil del autonomismo al independentismo. Estaba decepcionado luego de contemplar que la "Madre Patria" era incapaz de sustentar el progreso y el bien de sus colonias. La autonomía pretendida era imposible dentro del régimen despótico y represivo que imponía nuevamente una España decadente. Pasaba de

ser un "diputado" que ejercía la política por las vías establecidas, a ser un "exiliado" que descubría la necesidad de actuar de acuerdo a su recta conciencia, en contra de estructuras y leyes injustas.

Félix Varela entra, a la vez, en una encrucijada espiritual que lo lleva a optar de forma más radical por los valores del Evangelio, encarnados en un proyecto concreto de libertad e independencia política para su país y para todo su pueblo. Esta opción no era simplemente fruto de su pensamiento político como ciudadano, sino que era parte de su compromiso como cristiano, como bautizado y como sacerdote al servicio de los hombres y mujeres de su tiempo.



En Félix Varela, la política no fue expresión de un partidismo militante al servicio de intereses de poder o dominio, sino que estaba ligada a su fe y compromiso con la historia humana, donde se realiza el Plan de Dios. Así surge "El Habanero" como medio de acción comprometida que expresa con claridad esta opción y sus raíces.

En la lectura de los números periodísticos referidos, contemplamos a Varela como profeta del pueblo. Sus actitudes de diálogo abierto y franco, de mirada fiel a la realidad y a los acontecimientos, de respeto profundo a la persona humana, de tolerancia en pos del bien, de valentía, de veracidad, de honradez y de constancia, y sobre todo, su capacidad heroica de sufrimiento las reconocemos en todos aquellos que, a lo largo de la historia de salvación hasta nuestros días, han sabido y saben ser "voz de los sin voz".

Arrancado de su Patria, en medio de la soledad y la pobreza, chocando con una cultura que le era ajena y extraña, sufre la persecución y el rechazo, la impotencia y el desprecio. Pero a pesar de la aparente insignificancia de su persona y de sus palabras, creyó "en la fuerza de lo pequeño, en

la eficacia de las semillas de la verdad" (1), y continuó su labor de siembra y esperanza. Desde la distancia, sigue el curso de los acontecimientos, analiza, reflexiona, hace planteamientos, dialoga, desenmascara a los farsantes y ofrece alternativas de solución a los problemas con miras al mayor beneficio posible de todos.

¿Sería consciente el P. Varela de la ineficacia de su periódico como no pocas veces se lo hicieron notar persuadiéndolo para que desistiera en su empeño por ayudar a los cubanos a conquistar la independencia? Pero sus criterios tenían otro sustento que la mera eficacia humana, y sus miras iban más allá de las

posibilidades reales del presente. Era una mirada de futuro, que sin dejar de ser posible, se inscribía en las coordenadas de la utopía del Reino de Dios.

3- PERIODISTA Y COMUNICADOR

El estilo periodístico empleado por el P. Varela en estos artículos, distinto al de otros escritos suyos (como las previas *Lecciones de Filosofía* o las posteriores *Cartas a Elpidio*), nos revela sus dotes de comunicador. Usa un lenguaje enérgico y anecdótico, donde abundan las frases cortas, para presentar hechos, analizarlos y valorarlos desde sus puntos de vista, e invitar al diálogo para buscar la verdad "con todos y para el bien de todos".

Sus proposiciones son siempre incluyentes, dialogantes y abiertas a nuevos puntos de vista, siempre que estén regidos por la virtud y la búsqueda del bien. Toda denuncia o acusación va acompañada de un anuncio y una propuesta de solución. En ocasiones, los artículos son respuesta a cartas u otras publicaciones que se le han dirigido directa o indirectamente. En todo momento defiende y respeta la dignidad de la persona humana, aún de los que se le declaran o manifiestan como "enemigos". Publica los materiales originales que son objeto de su crítica o interpretación. De esta forma, ejerce su

"**libertad de expresión**" desde la verdad y la coherencia, desde la fidelidad a los hechos, a sus propias convicciones humanas y políticas y a su fe y sus principios cristianos. Estas tres "**fidelidades**" rigen todo lo que el periódico saca a la luz, valora y propone.

4- PROFETA DEL PUEBLO: ANUNCIO Y DENUNCIA

El contenido de este periódico tiene una evidente finalidad política, pues expresa, como ya hemos visto la opción política de este sacerdote. A través de sus artículos, el P. Varela "*propugnó la independencia política de la isla con relación a España y a cualquier otro país, así como la instauración de un régimen democrático de corte parlamentario*" (2). Tenía la certeza de que esto era lo que necesitaba su patria. Ante la evidencia de la dificultad del momento, optó por formar a los demás, especialmente a los que habían sido sus discípulos. Quiso hacerlos crecer en un juicio político sobre bases éticas que pudiera garantizar la realización de los ideales de libertad y justicia entre los cubanos del futuro.

En relación al contenido de los artículos y mirando a Varela desde la perspectiva del profetismo, podemos hablar de los diferentes números de "**El Habanero**" en clave de **ANUNCIO** y **DENUNCIA**.

Félix Varela denuncia la situación decadente de un gobierno colonial que allá en España estaba sumido en el caos político-económico luego de la supresión de las cortes, la vuelta al despotismo monárquico y la invasión de los franceses. La llamada "**Madre Patria**" llegó a una situación que le impedía de cualquier forma reconquistar los territorios americanos emancipados. Sólo podía retener las pocas colonias que le quedaban al precio de la destrucción y aniquilación de sus pueblos. Esta política colonial de opresión y esclavitud es la que Varela denuncia con energía como inaceptable y contraria a la naturaleza humana, a toda ética, al Plan de Dios.

Denuncia también los diversos mecanismos políticos a través de los cuales el gobierno de la

isla pretendía controlar la ya inevitable "**subversión**" de sus habitantes. Entre estos mecanismos estaban el aislamiento y la manipulación de la información, sobre todo en lo referente al progreso de las luchas independentistas del continente y a los informes que sobre el estado de la isla se enviaban a la Metrópoli. Otro mecanismo denunciado es la militarización del gobierno a través de la implantación de una Junta Militar como poder judicial, la cual era la garantía de poder condenar rápidamente a todo aquel que fuera víctima de la ya desatada persecución política. No obstante, la represión, la cárcel y el miedo se volvían en contra del propio gobierno pues evidenciaban, cada vez más, su incapacidad de gobernar sobre las bases del bien y la justicia.

A partir de los efectos de estos mecanismos políticos, resalta otra denuncia relacionada con la perturbación del ambiente social de la isla. Hace notar cómo esta persecución política minaba a todo el cuerpo social y lo hacía perder las libertades individuales y corporativas que le eran propias, por derecho natural, y creaba un clima de desconfianza, sobresalto e inseguridad.

En el terreno económico Varela denuncia diversos mecanismos que tenían como fin detener la insurrección política. En primer lugar, resalta el freno de la industrialización como medio que hacía a la isla dependiente de la importación de productos elaborados en la Metrópoli. Unido a esto, las numerosas restricciones comerciales frenaban la posibilidad de obtener esos productos en otros mercados y hacían a los cubanos recurrir a la ilegalidad en el mejor de los casos, o quedarse por la fuerza relegados, junto a la medieval España, en el curso del desarrollo industrial que avanzaba a nivel mundial. Por último, señala la manipulación del sistema de rentas y contribuciones de los criollos, a través del cual el rey pretendía financiar su ejército y frenar el uso de estos recursos en la preparación de una guerra.

(Continuará)

Parroquia de La Santísima Trinidad



Proyecto de Evangelización en el Segundo Frente

A partir de los preparativos para la visita de Juan Pablo II, mensajero de la Paz y la Esperanza, a Cuba, se desarrolla una actividad misionera en toda la provincia. Como consecuencia de esto los misioneros de la Parroquia toman la iniciativa de misionar en el municipio de Segundo Frente.

Una vez terminada la misión en la cual divulgamos los materiales relativos a la vida y obra de Juan Pablo II y su esperada visita, los misioneros manifestaron su disposición de continuar la labor misionera en el Segundo Frente y llevar a cabo en este territorio un proyecto de Evangelización.

Actualmente 40 misioneros se trasladan cada 15 días hacia este territorio y desarrollan su actividad misionera en dos grandes zonas de este municipio. La zona de Loma Blanca y la zona de San Benito, donde residen un total de 11, 062 personas.

Estas misiones comenzaron a desarrollarse a raíz de los preparativos de la visita del Papa, y continuaron a partir del mes de mayo de 1998 y llegamos a los finales de este año con 2,181 viviendas y 8, 724 habitantes visitados. Estas cifras representan aproximadamente el 77% de las viviendas y el 78% de la población a visitar en ambas zonas.

Para culminar el trabajo de misión, nos quedan por visitar en la zona de Loma Blanca tres barrios: Avispero, Joturo y

Naranja de China; en la de San Benito, el barrio de Seboruco, en estas zonas están localizadas las 636 viviendas que nos faltan por visitar.

Como aporte a la misión del Segundo Frente, a partir del mes de diciembre de 1998, dos seminaristas procedentes de República Dominicana, brindan su apoyo y conocimientos, atendiendo entre otras actividades, a un grupo de 46 personas (adultos, jóvenes y adolescentes), impartiendo una catequesis bíblica.

En estos momentos existen 11 centros de catequesis distribuidos en las dos zonas de trabajo, de la siguiente manera: 8 centros en San Benito, un centro en Seboruco, uno en Loma Blanca y uno centro en Seboruquito.

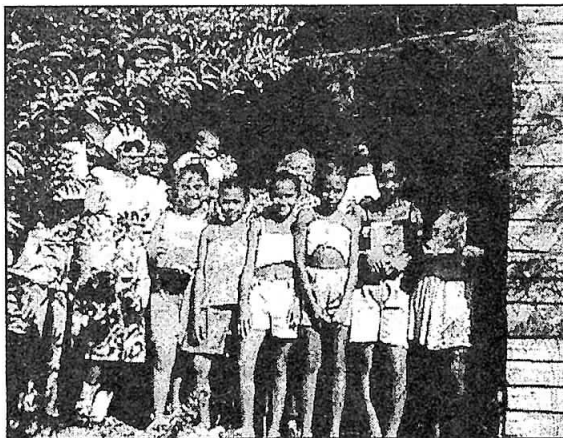
A estos centros asisten más de 60 niños y adolescentes y a medida que avanza la labor catequética, se incorporan más. En estos centros la catequesis se centra específicamente en la enseñanza de la Biblia.

La población ha reaccionado muy favorablemente ante nuestra presencia misionera. Experimentamos la sed de conocer a Dios y su Palabra, que tienen estas personas humildes del campo. Esto se manifiesta en el sumo interés que han demostrado los adultos por incorporarse a las catequesis.

Consideramos la enseñanza de la Biblia como catequesis, de suma importancia para un pueblo que ha vivido alejado y desconociendo la Palabra de Dios. Este conocimiento irá sentando las bases en todas estas personas, para una mejor preparación y consolidación de su fe, los preparará también para la asimilación de los Sacramentos en una etapa más avanzada.

Haciendo un resumen de los logros de nuestro trabajo en el Segundo Frente, podemos destacar:

- Haber terminado el año 1998 con el 77% de las viviendas visitadas
- Mantener la movilización de 40 misioneros cada 15 días.
- Contar con 11 centros de catequesis
- La rotación de 4 capillas de la Virgen.
- La creación de dos grupos de Pastoral Juvenil.
- La presencia y apoyo de los dos seminaristas cada 15 días.
- Haber encontrado acogida en un territorio netamente ateo.
- Diálogo y buenas relaciones con las instituciones del Gobierno en el territorio.
- El almuerzo para los misioneros se prepara en la casa donde radica el CDR
- Celebración de la Navidad de 1998 con gran acogida de la población.
- Asistencia de representantes del Segundo Frente a celebraciones de la Parroquia.



P. DANIEL PANDURO FREGOSO, mg.
Párroco de Palma Soriano

San Isidro Labrador en Hatillo



Hatillo, es un pueblo humilde, sencillo, cañero, calculándose alrededor de 600 habitantes.

La mayor parte de varones y algunas hembras se dedican a la agricultura, fuente principal para la sobrevivencia.

Está ubicada a 8 kilómetros de Palma Soriano y pertenece al municipio de San Luis.

Ignoramos desde qué fecha es atendida por los sacerdotes de Palma Soriano. Según datos históricos la *capilla de Hatillo* está dedicada a *San Isidro Labrador*. Fue donación de la Compañía del Central en 1926, siendo Párroco el R. P. José Molné, C.M.F.

Pasados los años, siendo Párroco el R. P. Juan Ochoa (1947-1951), se hizo de mampostería, creyendo que así quedaba bien; pero antes que se viniera abajo, fue reparado a fondo por el tesón del R.P. Ernesto Goyeneche, siendo Párroco durante los años (1955-1957).

Según información de los feligreses del poblado, la capilla sufrió daños materiales posteriores por una catástrofe natural

alrededor del año 1963. Desde entonces se dejó como un local abandonado donde había basura y crecía bastante yerba, parecía un buen lugar para los animales.

A nuestra llegada a la parroquia, viendo la necesidad del local para la evangelización, nos ocupamos obispo, sacerdotes, religiosas, catequistas, feligreses y un grupo de constructores de Palma Soriano en reconstruir una vez más la capilla para tener un lugar decente de encuentro y de celebración de la fe.

Damos gracias a Dios por permitir que nuestro pastor Mons. Pedro Meurice Estú, el pasado 15 de mayo (*Fiesta de San Isidro Labrador*) presidiera la celebración Eucarística donde se hizo la "**BENDICIÓN**" de la capilla, restaurada una vez más.

Se calcula que estuvieron presentes unas 500 personas de la comunidad de Hatillo, Paraná, comunidades vecinas y un grupo representativo de Palma Soriano.

Finalizamos la celebración con un canto dirigido a nuestro querido Arzobispo con música y letra de un joven de Palma Soriano que compartimos con ustedes:

EL LLAMADO DEL PASTOR

*Mañana el sol no se pondrá,
no habrá más noche, seguro no la habrá
y ya hoy se siente temblar la oscuridad
se esta asomando esta luz celestial,
guía a mi pueblo
a la verdad, ya quiere andar.*

*Mañana el cielo llorará,
de tanta dicha al vernos caminar
y aquel profeta que nos hizo empezar
verá a su sueños sufrir la realidad,
guía a mi pueblo, guía a mi pueblo
a un mismo hogar, los que no están.*

*SUENA EL LLAMADO DEL PASTOR
SU ECO SE HACE VENCEDOR EL
VIENTO SOPLA
ES LA SEÑAL DEL QUE EL REBAÑO
CRECERA,
LA PATRIA MECE LA INTENCIÓN DE DAR
DE NUEVO EL CORAZÓN, SERÁ QUE
BROTA LA UNIDAD,
SERÁ QUE EL SOL NO SE PONDRÁ
Y EN CADA NIÑO SE QUEDARÁ.*

*Vista parcial de la
Iglesia reconstruida
en Hatillo*

*Mañana el ruido cesará (mañana el ruido
cesará),
solo habrá cantos que hagan regresar a cada
familia
que no está y usted pastor,
tal vez bendecirá a un viejo sueño que va a
desempolvar,
guíe a mi pueblo, guíe a mi pueblo a continuar.*

*GUIA A MI PUEBLO, GUIA A MI PUEBLO,
A UN NUEVO DESPERTAR, A UN NUEVO
DESPERTAR.*

Y después de pedir la buena cosecha y buen temporal en las oraciones dirigidas por nuestro Arzobispo, la alegría volvió a Hatillo que al culminar el retorno a Palma Soriano el cielo empieza a llorar, alegrando el poblado con un nuevo despertar.

Gracias San Isidro Labrador por escuchar nuestra plegaria.



• Locales

1. De regreso a la patria ya se encuentra entre nosotros el P. José Conrado Rodríguez Alegre y ha sido nombrado como párroco de Sta. Teresita del Niño Jesús. Deseamos al nuevo párroco muchos éxitos en su nuevo servicio ministerial. El P. Oscar Márquez Canler, nuevo Vicario Parroquial de la misma Iglesia, tendrá a su cargo la parte misional de la extensa parroquia.
2. Mons. Mario Tagliaferri, que se desempeñó como Nuncio de su santidad en nuestra tierra, falleció en Francia el 21 de mayo próximo pasado, tras una larga enfermedad. El Señor premie sus esfuerzos y su dedicación a la Iglesia.
3. Entre los días 28 y 30 de mayo se desarrolló en El Cobre el III encuentro de Pastoral Penitenciaria del Área del Caribe, con la presencia de delegados de Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba. El encuentro estuvo presidido por Mons. Mestril, obispo de Cienfuegos y responsable de la Pastoral Penitenciaria en nuestro país.
4. **Nuevo Obispo Auxiliar.**
El Santo Padre, Juan Pablo II ha nombrado obispo auxiliar de la Arquidiócesis de La Habana al Padre Salvador Riverón Cortina. Su nombramiento fue hecho el 24 de abril y su consagración episcopal el 12 de junio en la Santa Iglesia Catedral de La Habana.
El nuevo obispo es originario de Camagüey, donde cursó estudios primarios. Graduado en Ciencias Biológicas, ingresó en el seminario San Basilio en 1977. Ha desempeñado su ministerio sacerdotal en diferentes puntos de la geografía habanera como párroco, profesor en el seminario, Rector de la Casa Sacerdotal de La Habana, y desde 1996 como Vicario Episcopal de la Vicaría Norte de esa Arquidiócesis.
5. **Celebración Evangélica Cubana.**
El pasado 5 de junio se realizó en la plaza Maceo de Santiago de Cuba, una celebración evangélica, con la presencia de abundante número de fieles de las diferentes Iglesias, con el lema: "***Bienvenidos al amor, la paz y la unidad en Cristo***".
6. Fiesta de la Infancia Misionera. Como colofón de diversas actividades realizadas a lo largo del mes de mayo, mes de la Infancia misionera, 210 niños de las diferentes parroquias y comunidades de Santiago, pertenecientes a esta obra misional pontificia, se reunieron el pasado día 6 junio en los patios de la Iglesia de San Francisco. Rezaron el rosario misionero, jugaron, compartieron un sabroso cake y terminaron alabando a Dios y formando una hermosa cadena con todos los niños del mundo.
7. **Condenas Cubanas**
La Semana pasada fueron condenados a penas de entre 16 meses y dos años y siete meses de cárcel tres periodistas independientes cubanos por un delito de "***desacato***".

Manuel Castellanos, Leonardo González y Roberto Rodríguez son los primeros periodistas condenados tras la aprobación de la polémica Ley de Independencia y Protección de la Economía Nacional. (Tomado de la revista *Vida Nueva* N° 2185, 15 de mayo)

8. Semana Social

Del 24 al 27 de junio se desarrollará en Matanzas la **IV Semana Social Católica**. Se espera la asistencia de unos 7 delegados por Diócesis, generalmente miembros de las diferentes comisiones de **Justicia y Paz**.

• Internacionales

1. Viaje Papal

Entre los días 9 y 12 de mayo el Santo Padre Juan Pablo II realizó su viaje apostólico N° 86 esta vez a la república de Rumanía, país con mayoría de fieles de religión ortodoxa. La visita del Papa a Bucarest tiende un puente de aproximación entre católicos y ortodoxos, no sólo en Rumanía, sino hacia otros países excomunistas, en especial hacia Ucrania y Rusia. Los distintos encuentros entre Juan Pablo II y el Patriarca de Rumanía Teoctist, han sido una clara demostración de entendimiento fraterno y de respeto a las diferencias existentes.

2. El CELAM Renueva sus Cargos

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha celebrado en Quito, del 11 al 14 de mayo su XXVII Asamblea, en ella se procedió a la renovación de cargos directivos, siendo elegido nuevo presidente el colombiano Jorge Enrique Jiménez, obispo de Zipaquirá, que sucede a Oscar Andrés Rodríguez, arzobispo de Tegucigalpa. El análisis del plan global del período que concluye (*Jesucristo, Vida Plena para todos*), la aprobación del nuevo plan para el próximo cuatrienio (*Encuentro con Jesucristo Vivo en el Horizonte del III Milenio*) y el compartir diversos proyectos para la celebración del Gran Jubileo del 2000, fueron los principales temas abordados.

3. CD de Juan Pablo II arrasa mercado musical continental

Discos de triple platino en Argentina, oro en Chile, Colombia, Suiza y Perú, y una ubicación entre los diez mejores álbumes musicales de la revista Billboard en Estados Unidos, han convertido al disco **Abba Pater** – *que une la voz del Papa Juan Pablo II con composiciones clásicas y modernas* – en algo más que un fenómeno musical de finales de los 90s.

Los representantes del sello Sony Classical, ofrecieron una conferencia en Nueva York para anunciar el rotundo éxito obtenido por el álbum papal a sólo una semana de haber sido lanzado al mercado internacional.

El CD combina mensajes y oraciones de Juan Pablo II con piezas selectas de música contemporánea interpretadas por artistas de talla internacional. El disco ha sido promocionado a través de un video que acompaña en tema principal del CD, denominado también **Abba Pater**, en el que se incluyen imágenes de los archivos de la televisión vaticana en las que se muestra escenas de los numerosos viajes y peregrinaciones internacionales de Juan Pablo II.

Oración de un PADRE

(Autor desconocido)

Dame, Señor, un hijo
Que sea lo bastante fuerte
Para saber cuando es débil
Y lo bastante valeroso
Para enfrentarse consigo mismo
Cuando sienta miedo.

Un hijo,
Que sea orgulloso e inflexible
En la derrota honrada,
Y humilde y magnánimo en la victoria.
Dame un hijo
Que nunca doble la espalda
Cuando deba erguir el pecho.
Un hijo que te conozca a Ti,
Y se conozca a sí mismo,
Que es la piedra fundamental
De todo conocimiento.

Condúcelo, te lo ruego,
No por el camino cómodo y fácil,
Sino por el camino áspero,
Aguijoneado por las dificultades y los retos.
Ahí déjalo aprender
A sostenerse firme en la tempestad
Y a sentir compasión por los que fallan.

Dame un hijo,
Cuyo corazón sea claro,
Cuyos ideales sean altos.
Un hijo que se domine a sí mismo
Antes que pretenda dominar a los demás.
Un hijo que aprenda a reír
Pero que también sepa llorar.
Un hijo que avance hacia el futuro,
Pero que nunca olvide el pasado.
Y después que le hayas dado todo esto,
Agrégalo, te lo suplico, suficiente sentido del humor,
De modo que pueda ser siempre serio
Pero que nunca se tome a sí mismo demasiado en serio.
Dale humildad para que pueda recordar la sencillez
De la verdadera sabiduría, la mansedumbre de la verdadera fuerza.
Entonces, yo, su padre, me atreveré a murmurar:
No he vivido en vano.



*Por este medio la
Revista Iglesia en
Marcha, felicita a los
Padres en su día.*

*Que puedan vivirlo en
franca armonía con los
suyos y sean un reflejo
del tierno amor de
Dios Padre para
todos los que les
rodean.*